



▶ 21 Octubre, 2015

A la ciudad del futuro, imaginada por Constant, se llega por Atocha

▶ El Reina Sofía abre una exposición sobre la «Nueva Babilonia», urbe ideal del artista holandés

JORGE S. CASILLAS
 MADRID

Corría el año 2000 cuando Constant Nieuwenhuys y su mujer, Trudy van der Horst, caminaban por los alrededores del Reina Sofía. El artista holandés, que nunca dejó de cultivar su estilo, señaló al edificio y advirtió: «No estoy representado en este museo». Quince años después de aquella inocente reflexión –y diez años después de su fallecimiento– llega a Madrid «Nueva Babilonia», una exposición que delimita la parte más reconocible de su obra. Un proyecto a través del cual diseñó lo que él consideraba como la «ciudad del futuro».

Para explicar mejor esta idea la muestra comienza con algunas obras anteriores, realizadas cuando era miembro de la agrupación CoBrA, un conjunto de autores dedicados al arte moderno y cuyo nombre proviene del comienzo de sus ciudades de origen: Copenhague, Bruselas y Amsterdam. En ese periodo, Constant hizo numerosas referencias a los conflictos del siglo XX con obras como «8 x la Guerra» (1951) o «El Incendio» (1950). Cuentan que cuando quiso empezar con «Babilonia» vendió algunos de estos trabajos previos para financiarse.

La ciudad que concibió Constant no tiene nada que ver con la Babilonia antigua. Mientras en el relato bíblico se empeñaban en construir hacia arriba, Constant diseña una especie de galerías horizontales para dar cabida al hombre del futuro, el *homo ludens*. Esta obsesión comenzó en torno al año 1953, cuando Constant conoce al arquitecto Aldo van Dyck. A partir de ese

momento se embarca en una serie de planos, collages y esculturas que van dando forma a su proyecto de ciudad perfecta, una ciudad donde el hombre moderno viviría en perfecta armonía con sus semejantes. Llega a decir que en Nueva Babilonia no hay lugar para la agresividad.

Ciudad laberíntica

La tesis principal de Constant era que el hombre moderno tendría mucho tiempo libre como consecuencia de la mecanización del trabajo. Por esta razón, en 1969 escribió



«CONSTANT. NUEVA BABILONIA»

Lugar: Museo Reina Sofía.
 Edificio Sabatini. Del 21 de octubre al 29 de febrero de 2016.
 Horario: lunes, de 10 a 21 h. Martes, cerrado. De miércoles a sábado, de 10 a 21 h. Domingos, de 10 a 14.15 h.

un ensayo titulado «La rebelión del homo ludens», donde definió los rasgos característicos de los nuevos babilonios, que habitarían esas galerías diseñadas por él donde abundan las escaleras y los laberintos sin salida. Según Constant, aunque ahora vamos corriendo a todas partes, lo habitantes del futuro no tendrían problema en tardar más tiempo de lo habitual.

Al final, la realidad sacudió al autor holandés, que con el paso de los años asumió que su proyecto era irrealizable a corto plazo: «Hasta aquí he llegado –dijo en una entrevista–. No puedo ir más lejos. El proyecto existe. Se halla a buen recaudo en un museo a la espera de tiempos más propicios con los que vuelva a despertar el interés de los urbanistas». Quizá algún día, su Nueva Babilonia pueda ser construida.